

UN EURO  
VALE ↓  
\$3.250

 UN DOLAR  
VALE ↓  
\$2.851

## Bojayá reclama hacer su duelo

Cuando se cumplen 14 años de la masacre, la gente pide identificar y entregar víctimas.

**Carlos Salgado R.**  
Bogotá

● Cuando el sol despunte hoy sobre el horizonte selvático, los bojayaseños saldrán de sus casas para participar en una caminata hasta la iglesia del nuevo poblado en el que fueron reubicados desde 2007.

Luego descenderán hasta el río Atrato para embarcarse hacia Bellavista viejo, a la reconstruida iglesia San Pablo Apóstol, donde hace 14 años, durante un combate entre paramilitares y guerrilla, una pipeta con metralla convirtió en espíritus los cuerpos de 79 de los suyos.

Los recordarán con una misa a las 10 de la mañana, la hora en la que hace catorce años arreciaban los combates, y los paramilitares trataban de colarse en-

### Los datos

#### 1. Recursos

Una de las mayores dificultades para este proceso es la consecución de recursos.

#### 2. Desplazados

Muchas de las personas fueron desplazadas y viven lejos de Bojayá y hay que consultarlas.

tre las mujeres ancianos y niños que se refugiaban en el templo.

La ceremonia tiene un gran significado para ellos. Después de todo este tiempo, consideran que las almas de sus seres queridos todavía habitan en este lugar y no han podido descansar en paz debido a que no se les han hecho los rituales, los cantos, los re-

zos, las novenas, que son propios de su cultura.

En algunos casos no saben dónde están los restos, si están solos en su tumba o si son realmente los de su ser querido.

Esperan que se haga, de acuerdo con lo pactado en estos días con Medicina Legal y la Fiscalía, la identificación, entrega o búsqueda de sus familiares, según sea el caso.

Por eso a las siete de la noche recorrerán, con velas en la mano, el trayecto que separa la iglesia de Bellavista nuevo del cementerio donde están los restos de sus familiares. Lo harán mientras entonan alabos y oraciones para recordarlos. Para resaltar que su duelo se ha extendido en el tiempo como un dolor más que les ha dejado la guerra.



La iglesia de San Pablo Apóstol es el escenario de las asambleas de la comunidad. JAIVER NIETO/ADN

### El apunte

#### Asambleas para analizar solicitud del perdón

● Desde el pasado 28 de abril líderes de las comunidades afro e indígenas de Bojayá (Chocó), estuvieron reunidos en la antigua cabecera del municipio conocida como Bellavista viejo, en una de las asambleas que realizan para analizar

la solicitud de perdón de las Farc.

En ese marco, y con el acompañamiento de la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, de la Oficina del Alto Comisionado para

la Paz y de la Unidad de Víctimas, se reunieron con la Fiscalía para determinar el procedimiento que permita a cada familia de las víctimas mortales hacer el duelo y superar luego de tanto tiempo este aspecto de la tragedia.

## Las Farc violaron cese al fuego

● Al menos un soldado resultó herido en un combate entre el Ejército y la guerrilla de las Farc en una zona rural del municipio de Puerto Rico, departamento del Caquetá.

El soldado, identificado como Alexander Guzmán, de 32 años, fue herido en la

ingle en un enfrentamiento con guerrilleros que al parecer, forman parte de la compañía de milicias 'Fernando Díaz' de la columna 'Teófilo Forero'.

Un helicóptero del Ejército evacuó al soldado y lo llevó a Florencia, capital departamental.

Esta es la tercera violación del cese al fuego (declarado por la guerrilla unilateralmente el pasado 20 de julio) en los últimos ocho días. Todos los actos han sido cometidos por la 'Teófilo Forero' y han dejado un militar muerto y dos heridos.



El ataque fue en Caquetá.

### En breve

#### Expulsan del país a criminal de Perú

**BOGOTÁ (EFE).** Las autoridades colombianas expulsaron ayer a Perú a Gerson Gálvez, alias 'Caracol', uno de los jefes del crimen organizado en ese país.

#### ELN negó tener a abogada ocañera

**BOGOTÁ (AFP).** La guerrilla del ELN negó ayer haber participado en el secuestro de la abogada ocañera Melisa Trillos, desaparecida desde el 20 de abril.

Enviados



Carlos Salgado R. Reportero @salgadocartos Jaiyer Nieto Álvarez Fotógrafo jainie@eltiempo.com

La frase

"Las sociedades que no han sufrido directamente las consecuencias del conflicto armado no logran pensar con la cabeza, ni sentir con el corazón de los pueblos que han padecido la guerra y que saben que si no se da un proceso de paz estarán condenados prácticamente a su exterminio

Monseñor Juan Carlos Barreto OBISPO DE QUIBDÓ



Bojayaseñ... analizan... perdón a... Farc. Tercera entrega sobre guerra y paz.

# Bojayá

## construye la reconciliación

Un trueno. Un estallido. Un golpe seco. Todo se hizo pedruzcos. El techo, las paredes de los muros, de 48 de los muros en buscado en un refugio en los combates. Los gritos, los quejidos. Los cuerpos mutilados. El olor a pólvora y a sangre. Los fusiles martillando incansantes.

El 2 de mayo de 2002 un infierno de fuego y metralla se apoderó de la iglesia de San Pablo Apóstol en Bellavista, cabecera municipal de Bojayá (Chocó). Más de 300 personas, en su mayoría niños, mujeres y ancianos se habían refugiado allí de los combates entre paramilitares y guerrilleros.

Eran cerca de las 11 de la mañana y, en vista de que la batalla arreciaba, los sacerdotes y la comunidad se organizaron para preparar un desayuno. No pudieron comer. Los paramilitares se parapetaron en las pocas construcciones de ladrillo y cemento del poblado.

La guerrilla decidió lanzar pipetas de gas repletas de metralla. Luego de varios lanzamientos, una traspasó las tejas de asbesto del techo de la iglesia y reventó los cuerpos de 79 personas que se habían ubicado en el altar porque se suponía que era el sitio más seguro. Y el más sagrado.

No hubo tiempo de llorar a las víctimas. No hubo ataúdes. No peregrinaron con ellas por las calles del poblado ni les cantaron alabanzas, ni tuvieron tiempo de rezarles. Aunque sí les alcanzó a ver a las víctimas para decirles adiós y salvar sus vidas. La comunidad recuperó los cuerpos de las víc-



Desde las ruinas de lo que fue el templo, se aprecia la fachada de la iglesia de San Pablo Apóstol, donde murieron 79 personas. Es lugar de memoria.

timas, un par de días después, y los enterró donde el Atrato no pudiera entrar a robárselos. ¿Cómo reconstruir esos hechos en la mente, catorce años después de la tragedia? ¿Cómo sentir la impotencia de los sobrevivientes, muchos de ellos desplazados de su tierra? ¿Cómo sobrellevar la pérdida y el rencor sin olvidarlos? ¿Cómo ser siempre eufórico y decir tanto adiós y tener aun la fuerza, la resistencia, el valor de evaluar el perdón para quienes desataron el infierno?

Luego de un año de acer-

camientos, la compañía de la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, y de la Diócesis de Quibdó, entre otras organizaciones, el 6 de diciembre del año pasado las comunidades afro e indígenas de Bojayá decidieron escuchar de la Farc una solicitud de perdón.

El acto ocurrió afuera de la iglesia y en ella se reúnen para analizar lo que vendrá después: cómo construir ese perdón.

En su libro 'La guerra no es un relámpago', el periodista español Paco Gómez

¿Qué significa la paz para la gente de Bojayá?



Aquí encontrará algunos de los testimonios descargando una aplicación de lectura del código QR.

Las vicisitudes de las comunidades negras e indígenas del medio Atrato y explica que la guerra en Bojayá no fue algo que apareció repentinamente dejó caer sobre la población la desastrosa pipeta y siguió de largo su camino hacia otra parte. No.

La guerra en esta región del Chocó se venía gestando desde años atrás de la masacre y una vez ocurrida continuó como si nada hasta hoy. Quizás, y a pesar de la gente del interior del país tiene que hablarles de los actores armados para decirles

que sí, que tal vez puede perdonarlos siempre y cuando cumplan con unas condiciones. Y que la reconciliación es posible, una reconciliación que van a hacer y que la historia no se re-

Porque saben que esta guerra es de todos contra ellos. Y si no se detiene ahora, cuando el Gobierno y la guerrilla están prontos a firmar un acuerdo, ellos y sus territorios, los ríos, los animales, la selva que habitan y que consideramos patrimonio de los colombianos y del mundo, están condenados al exterminio.